

# EL MONITOR DE LA CAMPAÑA.

APARECE

TODOS LOS

LUNES.

SUSCRICION:

10 pesos

por mes

ANTICIPADOS.

OFICINA DE LA

REDACCION:

PLAZA

DE LA

"CONCORDIA".

Editor I

Administrador:

MANUEL CRUZ.

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO  
ASUNTO DE INTERES GENERAL.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN AVISOS HASTA  
EL VIERNES A LA TARDE.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA

N.º DE LA CRUZ, 19 DE FEBRERO DE 1872.

CANDIDATO

DEL

MONITOR DE LA CAMPAÑA

Para Gobernador de la  
Provincia de B. Aires:

DR. D. EDUARDO COSTA

Los intereses de la campaña, entre los que se comprenden los de la agricultura, son un tema obligado de todos los mensajes y discursos oficiales. No hay Gobierno que al subir al poder, no ofrezca protegerlo como su programa de gobierno. Y sin embargo la campaña está hoy más o menos como estaba un siglo atrás.

No me ocuparé de la exoneración del servicio de frontera, que es por el momento el tema favorito; y que lo es con muchísima razón. ¿Cómo es posible que haya industria en nuestra campaña, cuando el labrador puede ser obligado a cada instante a abandonar sus sementeras, su hogar y su familia?

EDUARDO COSTA.

Informe sobre el ensayo de las máquinas e instrumentos de agricultura, a las márgenes del Río 2.

Estas líneas que establecen nuestra opinión relativamente a la elección de Gobernador, y la fundan, encozará en nuestras columnas hasta la época de la elección.

LA REDACCION.

FOLLETIN.

PABLO Y VIRGINIA.

POR

BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.

Es infortunio, dándose mutuamente los dulces nombres de amigo, hermana y compañera, no tenían mas que una voluntad, un interés y una mesa, siendo todo común entre las dos. Una religión pura, acompañada de costumbres castas e irreprehensibles, dirigía su espíritu hacia la vida futura, como la llama que vuela hacia el cielo cuando le falta pábulo sobre la tierra.

El desempeño de las obligaciones de la naturaleza aumentaba la felicidad de su sociedad, y sus amistades se redoblaban a la vista de sus hijos, fruto de sus amores igualmente malogrados. Se complacían en lavarlos en un mismo baño, en acostarlos en una misma cama, y en cambiárselos a veces de pecho; y en semejantes ocasiones solía decir mada-

La Instrucción Primaria.

(Continuacion.)

Pero hay mas todavía: nuestras escuelas primarias de la campaña, tanto vale decir todas las escuelas de nuestra campaña—han pasado años teniendo por texto único el Código Rural!

Los reglamentos ordenaban la enseñanza oral, y el Código Rural para texto de lectura.

Preguntamos a la conciencia pública, ¿puede darse aberración mas estúpida? Puede imaginarse medio mas enérgico de inspirar para siempre a un niño el horror mas legítimo para el estudio y la escuela que condenarlo desde sus primeros ensayos, a leer el Código Rural y leerlo exclusivamente?

E—irrisión inaudita—ese atentado contra la inteligencia humana ha sido cometido a compas del órgano oficial que canta la palabra yankee sobre todos los tonos.

Así, mientras todas las naciones tratan de sembrar con algunas flores el campo del estudio; mientras Francia con el uso de mapas formados con pedacitos irregulares reduce el estudio de la geografía a un juego de paciencia que tiene la propiedad de entretener el espíritu de la niñez; introduce en los estudios históricos la forma de la lotería para herir la imaginación con lo imprevisito y la emulación con la concurrencia; mientras los Estados Unidos componen sus primeras lecciones del analisis de objetos presentes, nosotros cubrimos el campo de espinas y nos figuramos ingenuamente igualar a los maestros, Norte América, porque hemos introducido pue-

ma de La Tour a Margarita: "Amiga, cada una de nosotras tendrá dos hijos, y cada uno de nuestros hijos dos madres." Ambas reclinadas sobre las cunas de sus hijos, hablaban ya de su casamiento; y esta perspectiva de felicidad conyugal, con que ellos engañaban sus propias penas, remataba comunemente por hacerlas llorar, acordándose la una de que sus males le habían sobrevenido por haber mirado con desdén el himeneo, y la otra por haberse sometido a sus leyes; aquella por haber querido elevarse sobre su estado, y esta por haber bajado de él. Pero en medio de estas consideraciones, se consolaban con la dulce idea de que sus hijos, mas felices que ellas, gozarian algun día de los puros y sabrosos placeres del amor conyugal, y de la venturosa paz que resulta de la igualdad en los matrimonios.

En efecto, nada era comparable al amor que los dos niños empezaban a tenerse. Si Pablo se quejaba, le presentaban a Virginia, y al punto que la veía, se sonreía y callaba. Si Virginia se hallaba en algun apuro, inmediatamente se advertía por los gritos de Pa-

rimente algunos de sus modismos en el idioma oficial!

Hasta cuando tomaremos la sombra por el cuerpo, la palabra por la cosa!

El Departamento absorbiendo la acción municipal en toda la campaña, sin poder reemplazarla bajo el punto de vista de la educación del pueblo y de los intereses del erario, como lo hemos demostrado; distraído por los quishacres de esa inmensa empresa, no ha podido cumplir con su propia tarea: organizar un sistema razonado de enseñanza, modificándolo sin cesar por el estudio atentivo de los resultados conseguidos en la práctica y encargar su ejecución a las municipalidades bajo su vigilancia.

El sistema seguido no ha dado resultados mas favorables para los maestros que para los alumnos.

Hemos dicho ya que su tarea cotidiana es de medio día, cinco horas, y agregamos que su sueldo es un medio sueldo, porque no se puede llamar de otro modo la suma de 1500 pesos mensuales que les pasa el Departamento, cantidad insuficiente para el sosten de una familia, obligada a una cierta representación en centros de población, por la naturaleza de las funciones que desempeña su gefe.

Al dar las doce del día en un pueblo de campaña se ve los niños salir de la escuela, preparándose a pasar la otra mitad comiendo frutas en las quintas, ó tirando piedras a los perros, ó rompiendo los faroles, según la hora y la estación, y contratando todos los vicios de la ociosidad y de la vagancia.

En cuanto al profesor, se dirige a la municipalidad solicitando el empleo de

blo; pero esta amable niña disimulaba al instante cualquier desazon, porque él no participara de ella. Nunca llegaba yo a estas chozas que no los encontraba abrazados en medio del campo, sosteniéndose uno a otro por debajo de los brazos, cuando apenas podían sostenerse de pié, bien así como suele representarse en el cielo la constelacion de Géminis. ¡Cuántas veces me he deleitado en verlos tendidos en el suelo profundamente dormidos y soñando hasta tener que despertarlos, para libertarlos de la pesadilla de los sueños, que regularmente perturbaban la imaginacion de los muchachos!

Tranquilo que empezaron a hablar, los primeros nombres que aprendieron a darse, fueron los de hermano y hermana, que son los mas dulces que conoce la infancia. Su educación no hizo mas que redoblar su amistad, dirigiéndola hacia sus necesidades reciprocas. Virginia se halló muy temprano en estado de gobernar la casa, cuidar de su asco y disponer una comida campestre, siempre elogiada siempre por su hermano en todo lo que hacía. Pablo todo el día en continuo movimiento cavaba en el jar-

secretario ó algun sobresueldo explicando la insuficiencia de sus recursos para vivir.

Los municipales comprenden bien que no pueden dotar empleados provinciales con los fondos municipales; pero son hombres, y al ver un laborioso padre de familia, encargado de la instrucción de la juventud, sin recursos suficientes para vivir, le acuerdan un sobresueldo—El corazón vence la cabeza.

Y de las recatas municipales, cuya mayor parte sale para la ciudad, a su recaudación, ya no queda con que hacer componer un camino: se sigue con los que trazó la naturaleza.

Apyándose en este resultado, la campaña mira la justificación municipal como una palabra vacía y no va a las elecciones. Los que resultan electos, por algunos ciudadanos que junta la autoridad a fin de que haya elección, no quieren aceptar cargos inútiles para la comunidad y sinacabargo con responsabilidad moral para el electo.

Y mientras esas aberraciones se producen en la campaña, comprometiendo a la vez la educación del pueblo bajo el doble punto de vista de los alumnos y de los profesores, la institución municipal con todos los ramos del servicio público de su resorte, la retórica oficial nos proclama solemnemente émulos de los Yankees!

Los Rematadores y los compradores de frutos de la Campaña.

El número 31 del "Monitor de la Campaña" registra en la Crónica Local el establecimiento entre nosotros de un

din con Domingo, ó le seguía al monte con una hachuela en la mano; y si por el camino avistaba una hermosa flor, alguna fruta rara, ó un nido de pajaritos, aun cuando estuviera en la cima de un árbol, trepaba a él para cojerle y llevarse lo a su hermana.

Cuando se le encontraba al uno en algun paraje, era seguro que el otro no estaba lejos. Un día que yo bajaba de la cumbre de ese monte, divisé a Virginia al extremo de la huerta, que corría hacia casa con el zagalejo por encima de la cabeza, para defenderse del agua de una nube pasajera. De lejos la crecí sola; pero habiéndome acercado para conducirla de la mano y ayudarla a caminar, vi que llevaba del brazo a Pablo casi todo tapado con el zagalejo, y muy ufaños los dos de verso a cubierto del aguacero, debajo de aquel parguag de su invención. Los dos graciosos niños, cobijados con el ahucado zagalejo, me hicieron acordar entonces de los hijos de Leda, encerrados en una misma concha.

Todo su estudio lo ponían en complacerse uno a otro, y ayudarse mutuamente. No sabían leer ni escribir, eran ignorantes como los criollos, y no vivían